



[Darom, Revista de Estudios Judíos](#)

eISSN 2659-8272

Depósito Legal: GR 1093 2019

Número 7. Vol. I. 2025

institutodarom@gmail.com

Granada. España

EL MIZERAVLE, DE SAMUEL SAADI HALEVI: DESCRIPCIÓN Y
PRESENTACIÓN

El Mizeravle, by Samuel Saadi Halevi: Description and Presentation

Öykü Ulusal*

Universidad de Granada (Doctoranda)

oykucaymaz@hotmail.com

ORCID iD: 0009-0006-8100-6421

Recibido 25/08/2025 **Revisado** 06/09/2025 **Aceptado** 27/09/2025 **Publicado** 28/09/2025

Resumen: La novela *El Mizeravle* (1902), escrita por Samuel Saadi Halevi (1870-1959), uno de los autores sefardíes más prolíficos, fue calificada por su propio autor como una obra de «*imajinasyon*», designación que utilizó tanto en la dedicatoria y el prefacio de la novela como, de forma implícita, en una carta dirigida a Pulido en 1904. Publicada originalmente en las páginas del periódico salonicense *La Epoka* (1875-1911) entre el 16 de mayo y el 19 o 26 de septiembre de 1902, la obra apareció en un momento de intensos debates entre los periodistas sefardíes otomanos en torno al estatus del judeoespañol. *El Mizeravle*, la que sería la segunda o tercera novela de «*imajinasyon*», —esto es, de creación propia— de Halevi, fue dedicada expresamente por el autor a los detractores de dicha lengua —en particular a David Fresko (1853-1933), uno de sus críticos más acérrimos— con el propósito de defender la legitimidad de esta lengua, a la que consideraba genuina, aunque susceptible de mejora y perfeccionamiento. Veinticuatro años más tarde, en diciembre de 1926, la novela fue reeditada en Salónica: inicialmente como folletín en el periódico socialista *La Verdad* (1920-1929), donde también se la presentó como una obra de «*imajinasyon*» para atraer a los lectores, e inmediatamente después en formato libro.

Abstract: The novel *El Mizeravle* (1902), written by Samuel Saadi Halevi (1870-1959), one of the most prolific Sephardic authors, was described by the author himself as a work of “*imajinasyon*”, a designation he employed both in the dedication and the preface of the novel, as well as implicitly in a letter addressed to Pulido in 1904. Originally published in the pages of the Salonican newspaper *La Epoka* (1875-1911) between May 16 and September 19 or 26, 1902, the work emerged at a time of intense debates among Ottoman

* © 2025 Instituto Darom de Estudios Hebreos y Judíos.

Para citar este artículo – To cite this paper.

Ulusal, Ö. (2025), *El Mizeravle*, de Samuel Saadi Halevi. *Darom, Revista de Estudios Judíos*, 7. Vol. I: 9-36.

Sephardic journalists concerning the status of Judeo-Spanish. *El Mizeravle*, which would become Halevi's second or third novel of "*imajinasyon*" —that is, of original creation— was expressly dedicated by the author to the detractors of this language, particularly to David Fresko (1853-1933), one of its fiercest critics, with the aim of defending the legitimacy of Judeo-Spanish, which he regarded as a genuine language, albeit one that could be improved and perfected. Twenty-four years later, in December 1926, the novel was republished in Salonica: initially as a serial in the socialist newspaper *La Verdad* (1920-1929), where it was also presented as a work of "*imajinasyon*" aimed at attracting readers, and shortly thereafter in book form.

Palabras clave: Samuel Halevi; novela sefardí; judeoespañol; Imperio otomano; *La Epoka*.

Keywords: Samuel Halevi; Sephardic Novel; Judeo-Spanish; Ottoman Empire; *La Epoka*

1. INTRODUCCIÓN Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

Dentro del ámbito de la literatura sefardí, tal y como afirma Pilar Romeu (1997: 117) al inicio de su estudio titulado «Una novela sefardí: siempre judía», en el que presenta una obra aljamiada en judeoespañol cuya originalidad resulta incierta, la novela sefardí representa uno de los géneros que emergieron más tardíamente y que se han caracterizado, en términos generales, por una escasa productividad creativa. Existe, en efecto, un consenso consolidado entre los especialistas respecto a que la producción novelística sefardí se fundamenta, en gran medida, en la traducción. Tal como señala Studemund-Halévy (2023: 161), este corpus literario vive y se alimenta de la traducción. Las obras de creación propiamente dicha son escasas —si es que pueden identificarse con certeza—, ya que no resulta una tarea sencilla delimitar con precisión cuáles pueden considerarse originales, atribuirles a un autor concreto o determinar el grado exacto de originalidad que poseen. Como señala Barquín (1997: 88), estas narraciones mayormente respondían a prácticas de consumo inmediato y carecían de una protección formal de los derechos de autor, ya fuera por negligencia o porque se les confería un valor primordialmente comercial antes que literario.

En su mayoría, estas novelas fueron publicadas por entregas en la prensa periódica, aunque algunas lograron también circular en formato libro. Su función principal consistía en atraer al público lector y, en consecuencia, fomentar las ventas de los periódicos que las acogían. A esta situación se suma la presencia de fórmulas editoriales ambiguas y dudosas —tales como «*treslado libero*», «*tresladado y compuesto*», «*revisado y corregido*», entre otras (Romero, 1992: 244-245)—, así como prácticas autorales complejas: el uso de seudónimos, el anonimato o incluso la autoría múltiple o modificada, que dificultan notablemente su clasificación. En cuanto al contenido tampoco se puede alegar que la presencia de elementos de temática judía o sefardí o la inclusión de detalles autobiográficos del autor en la obra bastan por sí solos para acreditar su carácter original.

De hecho, existen obras que en un principio se consideran originales —ya sea por su contenido o por las afirmaciones persuasivas presentes, sobre todo, en sus prólogos—, pero que, a medida que se transcriben y/o se

estudian en profundidad, revelan ser solo parcialmente o incluso totalmente no originales¹.

Borovaya (2012: 139-165), por su parte, sostiene que la narrativa sefardí, surgida en la segunda mitad del siglo XIX, se configuró fundamentalmente a partir de la adaptación de novelas extranjeras, especialmente francesas. Desde esta perspectiva, no solo las traducciones literales o las adaptaciones más evidentes, sino incluso aquellas obras que se presentan como originales, incorporaron elementos —en diversa proporción— procedentes de textos foráneos. Esta constante apropiación dificulta establecer una frontera clara entre lo original y lo traducido. Por ello, la autora propone denominar a todas estas producciones como «reescrituras» y a sus autores como «reescritores». Asimismo, Borovaya valora los estudios previos sobre la novelística sefardí por su aporte informativo, aunque los considera predominantemente descriptivos y carentes de un enfoque analítico más profundo.

En el presente estudio, y con pleno conocimiento de los enfoques y teorías mencionados anteriormente, se propone presentar y describir — como un producto de la novelística sefardí, no transcrito ni estudiado hasta la fecha— *El Miserable* de Samuel Saadi Halevi, una corta novela romántica no de traducción, sino de «*imajinasyon*», escrita de puño y letra por el propio autor. Sin embargo, no resulta sorprendente que la obra tenga alguna inspiración en novelas románticas francesas —como *Paul et Virginie*, *Manon Lescaut* y *Sapho*—, que a partir de la segunda mitad del siglo XIX ejercieron una inmensa influencia tanto en la literatura otomano-

¹ A modo de ejemplo de estudios recientes, Doğa Filiz Subaşı señala que *Yıldız i sus sekretos: el reyno de Abdulhamid* de İzak Y. Gabay —obra sobre la cual elaboró su tesis doctoral— podría no ser más que una recopilación de opiniones del propio autor junto con escritos de autores europeos (para más información acerca de la mencionada tesis véase Subaşı, 2016). De manera análoga, Željko Jovanović (2014: 981-1002), en su estudio titulado «Haim Davičo's Text *Ženske Šale* (*Women's Jokes*): A Sephardic Folktale Or a Serbian Translation of Tirso de Molina's *Los tres maridos burlados*?» sostiene que el texto *Ženske Šale* ('Chistes de mujeres'), publicado en serbio en 1885 en el periódico *Videlo*, no constituye un relato sefardí original recopilado por Haim Davičo — como afirmaba el propio periódico—, sino la traducción directa de la célebre novela del siglo XVII de Tirso de Molina.

turca como en la otomano-sefardí². Estas tres referencias, presentes en la obra de manera explícita tanto a nivel nominal como desencadenantes de los elementos trágicos que en ella se desarrollan. A este conjunto de obras habría que incorporar igualmente las de Octave Feuillet, que, aunque no son nombradas claramente en el relato, serán —desde las más inocentes hasta las más apasionadas— provocadoras de una transformación completa en la protagonista femenina de la novela, tal y como se recalca en esta (*La Epoka*, número 1352, 15 agosto 1902).

Halevi subraya enfáticamente en la dedicatoria y también en el prólogo de *El Mizeravle* —tal como se contempla a continuación— y, de manera implícita, en una carta dirigida al senador español Ángel Pulido (1905: 117) en 1904, que esta es una obra suya de creación original concebida desde tiempo atrás:

A vos, se, i a todos los adversaryos del cudeo-espanyol, vos dediko esta çika ovra. No kero dezir ke el «Mizeravle» sea un kapo lavoro o mizmo una manifestasyon literarya destinada a marcar una data, a okupar un posto en los anales de nuestro idyoma. Este livro es la kontinuasyon naturala de una seria de ovras de imajinasyon ke yo desidi de eskrivir atras unos kuantos anyos. Pretendyendo tener una syerta seguida en las

² En el marco de un proyecto llevado a cabo por un grupo de investigadores y académicos presidido por Dr. Ali Serdar de la Universidad Özyeğin, cuyo objetivo es redescubrir y reintegrar a la historia de la literatura turca novelas y novelistas olvidados en las páginas de la prensa, se ha elaborado un catálogo de folletines publicados en al menos 150 periódicos y revistas entre 1831 y 1928 en alfabeto árabe otomano. En dicha lista figuran también las traducciones al turco otomano de las tres obras arriba mencionadas, publicadas respectivamente en los años 1891, 1895 y 1898, además de varias otras de Octave Feuillet. Véase portal web [Özyeğin Üniversitesi](https://www.ozyegin.edu.tr/) (06.07.2025).

La traducción al judeoespañol de *Manon Lescaut* de Abbé Prévost, realizada por Alexander Ben Giat, apareció en 1904/5 bajo el título *Manon Lesko: romanso muy ezmovyente* (Borovaya, 2012: 172). Por su parte, la versión de *Paul et Virginie* de Bernardin de Saint-Pierre traducida por S. Siman Tob Mesiris fue impresa en 1901 por Benyamin Rafael Ben Yosef (Rodríguez Ramírez, 2006: 63). Borovaya (2012: 176-178) examina una versión posterior de esta misma obra, traducida por Alexander Ben Giat y publicada en Jerusalén en 1911/12, cuya primera aparición se remonta a *El Meseret* en 1905/6.

ideas, yo espero yevar a buena fin mi projeto, a menos ke impedimyentos mayores non vengyan detener mi lavoro (*La Epoka*, número 1339, 16 mayo 1902; *La Epoka*, número 1344, 20 junio 1902).

[...] Fue alora menester kontentar muestros amigos i pensar mantener una prometa eça muço tyempo antes, akea de komponer unas kuantas ovras de imajinasyon (*La Epoka*, número 1344, 20 junio 1902)³.

Por otro lado, el autor advierte al lector para que no confunda el título de su obra con *Los Miserables* de Victor Hugo, a fin de no poner en entredicho su carácter original:

«El Mizeravle» non tyene dinguna koza kon «Los Mizeravles», la sublime ovra de Viktor Ugo ke yo prometi de trezladar. Este çiko livro se yama el «Mizeravle» por lo ke el prinsipal personaje es un mizeravle. Esto es todo (*La Epoka*, número 1344, 20 junio 1902).

Sin embrago, la novela se basa en un acontecimiento real cuyo protagonista que dice Halevi que conocía, pero ha sido transformada deliberadamente por el propio autor con fines literarios destinados a generar el efecto narrativo que perseguía.

La ovra ke meto oy debaço los ojos delos meldadores es en partida verdadera. Segun mi, la grande mayoridad de los livros, si no la totalidad, es tirada de la realidad. Esta realidad es solamente vestida de manera a darle la forma de livro i no deskuvrir muço las personas ke cugan un rolo en la ovra. Dunke «el Mizeravle» es un fato akontesido. La konkluzyon solamente fue aranjada por el menester dela kavza (*La Epoka*, número 1344, 20 junio 1902).

³ Para la transcripción del texto aljamiado en judeoespañol se adoptó el sistema «a la turca», expuesto y utilizado por Subaşı (2018: 49-59), con el propósito fundamental de reproducir en la mayor medida posible la forma de escritura de Halevi.

2. EL AUTOR

Samuel Saadi Halevi (1870-1959), también conocido bajo su nombre francófono Sam Lévy, con el cual firmaba en su producción literaria y periodística en francés, fue una de las figuras más representativas —más conocidas y estudiadas también— del periodismo y la literatura sefardí en el Imperio otomano y, posteriormente, durante su estancia europea, a partir de 1912 cuando se marcha de su ciudad natal. Nacido en Salónica en el seno de una familia judía sefardí-ashkenazí (*La Epoka*, número 1372, 16 enero 1903; Rodrigue y Abrevaya Stein, 2012: Editors' Introduction) dedicada desde generaciones a la imprenta, creció en un entorno multilingüe y cosmopolita, lo cual marcó profundamente su desarrollo intelectual. Halevi (Lévy, 2000: 7), quien se describe a sí mismo —según comenta su contemporáneo Isaac Rafael Molho— como el «Don Quijote sefardí», es un espíritu idealista y combativo que dedicó su vida a la defensa del judeoespañol, al compromiso político antisionista y a la producción literaria y periodística, siempre prosefardí.

Desde su juventud, Halevi participó activamente en la vida cultural y política de su comunidad. Estudió en la Sorbona, donde combinó estudios de Literatura y Legislación Islámica (Lévy, 2000: 120), y fue testigo del caso Dreyfus, experiencia que lo marcaría profundamente y que narraría tanto en sus escritos periodísticos como en sus memorias —*Mes Mémoires* (1950)— y en su obra específica *Ístorya del Kapitan Alfred Dreyfus* (1898). Su vinculación con este caso no solo fue periodística —como *embiado espesyal* de *La Epoka* en París—, sino también afectiva y política: contribuyó a la difusión de ideas dreyfusistas en Salónica y los actos de apoyo a Émile Zola desde la prensa local.

Halevi dirigió y colaboró en diversos periódicos, entre ellos los del mismo Halevi y de su familia, *La Epoka*⁴, *Le Journal de Salonique*⁵, *El*

⁴ *La Epoka*, publicada en judeoespañol con caracteres hebreos, fue, después de *El Lunar*, aparecido en 1865, el segundo periódico de Salónica, aunque en sentido estricto el primero y más longevo de la prensa sefardí en la ciudad.

⁵ *Le Journal de Salonique* (1895-1911), fundado por Besalel Saadi Halevi en 1895, fue el periódico sefardí en francés de mayor duración en los territorios otomanos. Aunque en sus inicios se dirigía al conjunto de la población salonicense, hacia 1900 se transformó en un periódico centrado en el público judío. A diferencia de *La Epoka*, que cumplía una función educativa, *Le Journal de Salonique* —con contenidos de noticias, entretenimiento y

Luzero y *Le Rayon*⁶, en los que promovió una visión del judaísmo sefardí moderna, ilustrada y europeizante, pero sin renunciar a su identidad lingüística y cultural. Políglota por excelencia —dominaba el judeoespañol, el francés, el turco otomano, el hebreo, el griego, el italiano, el español y algo de persa—, defendía el aprendizaje del turco como vía de integración ciudadana, pero al mismo tiempo fue uno de los más firmes defensores del judeoespañol como lengua literaria y de comunicación comunitaria, de modo que su postura projudeoespañol lo enfrentó en múltiples ocasiones con figuras como David Fresko⁷ y plantea una confrontación con las posiciones de la Alianza Israelita Universal, que lo consideraban un dialecto degenerado. Halevi, por el contrario, veía en esta lengua un legado histórico que no debía ser abandonado sino perfeccionado. Así lo expresó en sus numerosas polémicas, conferencias y en su correspondencia —anteriormente mencionada— con el senador Pulido, a quien comunicó su lucha solitaria y apasionada por dignificar el idioma de sus antepasados.

literatura— se orientaba a los círculos ilustrados y a la burguesía de la ciudad (Borovaya, 2010: 221).

⁶ En 1905, Halevi publicó en la ciudad de Zemun —entonces bajo dominio austrohúngaro— *El Luzero* y *Le Rayon*, periódicos de corta duración en judeoespañol aljamiado y en francés, respectivamente. La elección de Zemun como sede de publicación no solo respondía a las restricciones impuestas por la censura de la prensa otomana, sino que también se vio favorecida por la presencia de algunos de sus familiares en la ciudad, lo cual facilitó de manera notable sus iniciativas editoriales (Borovaya, 2012: 94-95).

⁷ David Fresko (1853-1933) ejerció como editor y articulista en seis periódicos sefardíes — *El Telegrafo*, *El Tyempo*, *El Instruktor*, *El Sol*, *El Amigo de la Familia*, entre otros—, a los que Phillips Cohen y Abrevaya Stein (2010: 369) añaden también *El Nasyonal*, que habría sucedido a *El Telegrafo*. Además de su labor periodística, Fresko realizó numerosas traducciones, especialmente del francés y del hebreo, y ofreció conferencias sobre temas diversos. Fue una figura tan prolífica como polémica, destacándose no solo por su fértil producción escrita, sino también por sus controversiales posicionamientos contrarios al judeoespañol. Su actitud crítica lo llevó a mantener debates acalorados no solo con intelectuales, sino también con rabinos. Fresko no consideraba al judeoespañol una lengua propiamente dicha, sino una «jerga», a la que calificaba como un veneno que ha degenerado a los sefardíes y como la fuente de su miseria (Lochow-Drüke, 2007: 66). Llegó incluso a sostener que resultaba inútil reflexionar sobre él, recalcando que encontraba estériles, infantiles, vanas y al mismo tiempo ridículas todas estas discusiones en torno a ese jargón mal llamado judeoespañol (*El Tyempo*, número 72, 22 junio 1893; Romero, 2010: 59). Para otras citas procedentes de artículos publicados por Fresko en fechas diversas sobre esta cuestión, véase también Bunis (2002: 75-84).

Siendo una pluma prolífica, Halevi tradujo y adaptó al judeoespañol numerosos títulos de la literatura europea, como *El Konde de Monte Kristo*, *Markaryants*, *El Alakran*, y *El ciro del mundo kon sinko metalikes*. Estas adaptaciones y traducciones servían no solo para sustentar el periódico de la familia, sino también para enriquecer el acervo cultural de sus lectores. Como se ha mencionado anteriormente, Halevi escribió también una serie de obras originales en judeoespañol, entre ellas su primera novela *Martiryo, șenas de la vida* (1897-1898), un relato realista ambientado en Estambul que aborda temas como la hipnosis y la salud mental, en el marco de un género prácticamente inexistente en la tradición literaria sefardí de Oriente, lo que refleja la condición pionera de Halevi⁸; *El Dreyfus Otomano* (1909), una novela histórico-testimonial, inspirada en el célebre caso Dreyfus francés y basada en un hecho real ocurrido en 1886 en Adrianópolis, que denuncia la injusticia sufrida por el médico militar sefardí Yosef Efendi Karmona, falsamente acusado de envenenar a cinco soldados durante el régimen hamidiano, al que Halevi critica ferozmente exponiendo la corrupción estructural del aparato judicial y militar otomano de la época, además de la discriminación contra un judío⁹; *Flama asendida* (1921), basada en una experiencia onírica sobre el incendio de Salónica en 1917; y *El Mizeravle* (1902-1926), tema de nuestro estudio y su emblemática obra dedicada a sus detractores lingüísticos como una reivindicación del poder expresivo del judeoespañol. En los años 1910/11 nos encontramos con otra novela probablemente original, folletín de *La Epoka*, posteriormente publicada en forma de libro: *El Aeroplan: novella de Samuel Saadi Halevi*. En la ficha del CFF se consigna que la obra fue dedicada al historiador y pedagogo salonicense Joseph Nehama; asimismo, se indica que su trama transcurre en la Salónica del siglo xx y que guarda relación con la comunidad judía¹⁰.

Otra obra de Halevi, escrita en judeoespañol, aparece en la lista «Historia Sefardí» de Riaño López (2008: 417): *Confesiones: primer cuaderno. Espión*. De la edición de Salónica de 1932, con 208 páginas, no

⁸ Para más información acerca de la novela véase Barquín, 1999.

⁹ Para más información sobre la obra, véase la inédita tesis de máster redactada en turco titulada *Samuel Halevi's Ottoman Dreyfus: A Variation of a Myth* (Ulusal, 2019).

¹⁰ Véase portal web del Instituto [Avner Peretz](#) (23.08.2005).

poseemos más información que la nota de su portada que señala haber sido una entrega de *Aksyon*¹¹. Durante su estancia en Europa Halevi continuó escribiendo en francés sobre temas judíos, balcánicos y otomanos, colaborando en diversas publicaciones. Nueve meses después de su partida de Salónica, en marzo de 1913, publica en Lausana *Le Déclin du Croissant*, una obra en la que relata —de forma crítica y con la esperanza de facilitar el trabajo de los futuros investigadores— la preocupante situación del país, que considera la verdadera razón de su alejamiento definitivo de su tierra natal. Se refiere, en particular, al régimen de los Jóvenes Turcos, que en un inicio parecía prometedor, —también para su Dreyfus otomano— pero que en sus primeros cuatro años acabó, a su juicio, convertido en un verdadero desastre (Lévy, 1913: 5-10). Halevi, a pesar de haber abandonado Salónica —y de no regresar jamás—, nunca se desvincula de ella. Conserva siempre un fuerte compromiso con el destino tanto de su tierra natal como de sus correligionarios. En 1919, durante la Conferencia de Paz de París, propone que Salónica sea reconocida como una ciudad internacional bajo la administración de su población judía —mayoritaria y neutral— y miembro de la Sociedad de Naciones, lo que en efecto para él garantizaría la paz en los Balcanes e incluso en Europa (Naar, 2016: 3). Halevi también realiza gestiones diplomáticas para salvar del Holocausto nazi tanto a Salónica como a otros sefardíes provenientes del Imperio otomano y de ciudades balcánicas que, como él, emigraron a Francia (Borovaya, 2012: 96; Phillips Cohen y Abrevaya Stein, 2014: 263-264). Sin embargo, nadie logra evitar el trágico destino de los judíos de Salónica. Entre 1946 y 1949, tras la Segunda Guerra Mundial, Halevi publicó *Les Cahiers Séfardis*, una revista de artículos dedicada a la historia y la actualidad de las comunidades sefardíes. El sefardismo y el judeoespañol son características que Halevi exalta con frecuencia en sus escritos, como signos de identidad y orgullo. En 1926, en el periódico *L'Univers Israélite* publicado en París, redacta una petición para que los sefardíes emigrados de los territorios otomanos y

¹¹ *Aksyon* fue un periódico de Salónica publicado en judeoespañol entre 1929 y 1941. En sus inicios de orientación izquierdista, posteriormente se inclinó hacia el sionismo. Además de Halevi, también colaboró en el periódico su hermano mayor Besalel Halevi —quien había sido escritor y en cierto período director de *La Epoka*— bajo el seudónimo Solombra ('Sombra') (Bunis, 1982: 43).

establecidos en Francia sean reconocidos como ciudadanos franceses. En dicha solicitud destaca que estos judíos orientales de origen latino, que hablan la lengua de Cervantes, son ciudadanos trabajadores, útiles, valiosos, adaptables y dignos de confianza (Phillips Cohen y Abrevaya Stein, 2014: 359-361)¹².

En 1933, publica en su ciudad natal *Les Juifs de Salonique: Quelques Considérations sur les Origines et le Passé des Juifs de Salonique*, un estudio sobre los orígenes y la trayectoria histórica de la comunidad judía de la ciudad. En los primeros años de la República turca, a raíz de ciertos artículos de prensa y posturas antijudías en Turquía, expresa sus quejas al primer ministro İsmet İnönü, tanto por escrito (en 1924) como en persona (en 1926)¹³.

Además de todas estas actividades políticas y culturales, Halevi se esfuerza también en contribuir al desarrollo económico, como lo hacía anteriormente en los periódicos de Salónica. Entre 1921 y 1930, publica en París un anuario comercial titulado *Le Guide Sam*, que contiene tanto artículos sobre la situación política, económica y sociocultural de los países del Mediterráneo oriental como información de contacto de diversas empresas comerciales.

En suma, Samuel Saadi Halevi fue un intelectual comprometido con su tiempo, con una visión profundamente humanista del judaísmo sefardí. Su defensa del judeoespañol como lengua viva, su apuesta por la modernidad sin renunciar a la identidad, y su producción literaria y periodística lo convierten en una figura clave para comprender la evolución cultural del sefardismo en el tránsito entre los siglos XIX y XX.

¹² Véase asimismo el número correspondiente en el portal web del periódico [Gallica](#). (23.08.2025).

¹³ Bali (2010: 49, 109, 324) señala que Samuel Halevi también escribió en periódicos de Estambul como *Stamboul* y *L'Etoile du Levant*.

3. LA OBRA

3.1 Ediciones e impresiones

El Mizeravle comenzó a publicarse por primera vez por entregas en el periódico *La Epoka* en 1902, precisamente el 16 de mayo y el 20 de junio, inmediatamente después de haber sido finalizado por el autor, que es el redactor jefe de este. Según los testimonios de Halevi, comenzó a escribir esta novela en julio de 1900 y la terminó a principios de 1902 para ser publicada oportunamente en *La Epoka*. De hecho, el rotativo menciona por primera vez este *romanso* «escrito especialmente para *La Epoka*» el 21 de febrero de 1902, y en un anuncio del 11 de abril informa al lector de la inminente finalización de la escritura de la obra, excepto la dedicatoria y el prólogo, que aún estaban por terminar en aquella fecha.

En *La Epoka*, la novela apareció semanalmente hasta el 19 o 26 de septiembre de 1902 y durante aproximadamente 14 o 15 semanas, no como un suplemento separado, sino dentro del periódico, es decir, integrada en dos páginas internas del periódico —exactamente en las 5 y 6—, divididas, cada una, en tres columnas. Se estima que faltan entre 8 y 10 páginas del conjunto originalmente publicado en *La Epoka*. Dado que se desconoce la fecha exacta del final de la publicación, no se puede precisar la cantidad exacta de entregas perdidas. El periódico decidió modificar el formato de publicación de los folletines por petición de los lectores antes de la aparición de *El Mizeravle* (*La Epoka*, número 1343, 13 junio 1902), lo que nos ha facilitado considerablemente el acceso actual a gran parte de las entregas. Cabe destacar que la dedicatoria (*dedikas*), dirigida explícitamente a David Fresko y a todos los opositores del judeoespañol, se publicó por separado y prominentemente en la portada del periódico el 16 de mayo de 1902 y volvió a aparecer otra vez junto con el prólogo y el primer capítulo el 20 de junio (imágenes 1 y 2). Las copias consultadas de *La Epoka* para su transcripción fueron proporcionadas por la Biblioteca Nacional de Israel (NLI)¹⁴, y en casos puntuales de números faltantes se recurrió, aunque en balde, a la del CSIC, en la cual también faltan los mismos.

¹⁴ Véase [portal web](#) (23.08.2025)

El 15 de mayo de 1902, un día antes de la publicación de la mencionada dedicatoria, aparece su versión resumida en francés, junto con una brevísima introducción de la cuestión del judeoespañol¹⁵, en la portada de *Le Journal de Salonique*:

La langue espagnole, parlée par les [israélites] d'Orient, fait des progrès inouïs. [C'est] singulier! Cet idiome, qui est [resté attardé] durant des siècles, ne [...] prend forme, l'on accuse une [évolution], que depuis quelques années seulement, c'est-à-dire depuis qu'il est [mis en œuvre et] apprêté par quelques gazetiers [ayant pris la plume] d'écrire.

Un des plus grands défenseurs de cet idiome est le rédacteur en chef du Journal de [Salonique], qui préconise en même temps [l'apprentissage] de la langue turque, le perfectionnement de l'idiome judéo-espagnol. [Celui-ci] a soutenu des luttes [homériques contre] une infinité de barbouilleurs [...] et de mauvais petits grimands; il [est parvenu] à provoquer chez eux à coups [de plume], et les a réduits au silence.

[Pour] compléter le triomphe de la cause [qu'il a] soutenue envers et contre tous, le rédacteur en chef de *La Epoca* a écrit un roman [psychologique] en judéo-espagnol et [l'a dédié] — ô comble! — aux détracteurs de [l'idiome], dont le prototype est M. [David] Fresco de Constantinople.

[Ce roman] s'appelle: *Le Misérable*. [...] ¹⁶ (*Le Journal de Salonique*, número 649, 15 mayo 1902) (imagen 3).

¹⁵ Como apenas aparece en la copia digital el margen del lado izquierdo de la página entera, se intentó recuperar en la medida de lo posible las palabras faltantes por el contexto en la mencionada miniintroducción, y en la dedicatoria a David Fresco recurrimos a su versión original en judeoespañol.

¹⁶ Su traducción en español: «La lengua española, hablada por los israelitas de Oriente, está haciendo progresos increíbles. ¡Es sorprendente! Este idioma, que permaneció estancado durante siglos, ha comenzado a tomar forma —se nota una evolución— solo desde hace algunos años, es decir, desde que ha sido utilizado y preparado por unos pocos periodistas que han tomado la pluma para escribir. Uno de los más grandes defensores de este idioma es el redactor en jefe de *Le Journal de Salonique*, quien al mismo tiempo promueve el

Veinticuatro años después, el *romanso* fue nuevamente publicado en Salónica a partir del 1 de diciembre de 1926, esta vez en primer lugar como folletín en el periódico socialista *La Verdad* (1920-1929), el cual se editaba seis días a la semana, y posteriormente en formato de libro¹⁷. En esta segunda aparición periodística, el formato seriado ocupaba aproximadamente la mitad inferior de dos páginas dispuestas en doble columna, lo que implicaba una menor cantidad de contenido por entrega en comparación con la publicación original en *La Epoka*.

Del total de las entregas de *La Verdad* solo se conservan unas pocas, así como únicamente el prólogo del mencionado libro, que son solo las primeras cuatro páginas (imagen 4). Sin embargo, de las entregas perdidas del conjunto original publicado en *La Epoka* están recuperados un par de párrafos a través de las pocas y parciales entregas de *La Verdad*, con lo cual se considera todavía posible realizar un estudio literario, léxico, social e histórico con el material disponible.

Al cotejar las copias existentes, —aparte de algunas diferencias léxicas— notamos la ausencia en versiones posteriores de algunos pasajes iniciales. Por ejemplo, no aparece en *La Verdad* ni en la versión impresa en libro la dedicatoria de la primera edición, donde Halevi presentó la novela atribuyéndole un *símbolo* literario de la causa del judeoespañol, justo en medio de los intensos debates sobre este, acalorados entre 1901 y 1902 y desafió manifiestamente a sus detractores como David Fresko.

Tampoco aparecen en el prólogo de 24 años después los párrafos donde el autor menciona estas discusiones; sus conferencias dedicadas al judeoespañol; los viajes realizados con este propósito a diversas ciudades y

aprendizaje de la lengua turca y el perfeccionamiento del idioma judeoespañol. Este ha sostenido luchas heroicas contra una infinidad de malos y pequeños escritores; logró provocarles con su pluma y los redujo al silencio. Para completar el triunfo de la causa que defendió contra viento y marea, el redactor jefe de *La Epoka* escribió una novela psicológica en judeoespañol y la dedicó —¡qué ironía!— a los detractores del idioma, cuyo prototipo es el Sr. David Fresco de Constantinopla. Esta novela se llama: *El Miserable*».

¹⁷ Los números pertinentes de *La Verdad* fueron obtenidos gracias al préstamo interuniversitario de la Biblioteca de la Universidad de Washington a través de la Biblioteca de la UGR, y la copia del libro se obtuvo de la Biblioteca Ben Zvi gracias a José Martínez Delgado. También se agradece la ayuda de Dov Cohen para poder precisar las fechas correctas durante la revisión de periódicos.

a la capital imperial Estambul; cómo alentó a los escritores sefardíes a favor del judeoespañol. También se excluyen del prólogo pasajes que mencionan las razones que retrasaron la continuación y publicación de *El Mizeravle* y, finalmente, cómo decidió el autor retomar la obra que había quedado en el olvido, cumpliendo así una promesa hecha tiempo atrás sobre la necesidad de producir obras de «*imajinasyon*». Estas omisiones en la segunda edición le descartan a la obra la característica de ser un texto explícitamente *dedicado a la causa del judeoespañol*, cuya *dedikas* acaba con este alentador mensaje de su autor dirigido a los escritores sefardíes:

Í agora, si todos los ke saven tener una pendola despyegan un esforso normal ma kontinuo, la kavza dela lengua cudeo- espanyola ke defendemos kon firmeza, se va topar ganada en manko de tyempo de lo ke mozotros kreemos i muço mas presto de loke se imajinan los adversaryos de nuestro idyoma (*La Epoka*, número 1339, 16 mayo 1902).

Sin embargo, en sus anuncios, *La Verdad* no deja de enfatizar el valor original de la novela como *un producto de imaginación fructífera* además de basado en un hecho real acontecido en su tiempo en Salónica:

Todos vozotros ke vos pasyonaş por estudiar akontesidos por istoryas reales, non por consejas, i produktos de imajinasyon mas o menos fruçiguozas, koleksyonad al nuevo romanso de «*La Verdad*». EL MIZERAVLE POR SAMUEL SAADI HALEVI. El bien konosido curnalista vos kontara en pokas pajinas la vida yena de aventuras verdaderas de un riko i aristokrat mansevo Salonikli (*La Verdad*, número 1768, 29 noviembre 1926).

En cuanto al lugar de impresión de la obra, como esta fue publicada inicialmente como folletín de *La Epoka* y posteriormente de *La Verdad*, salió de las imprentas de dichos periódicos. En el primer caso, entre los datos editoriales del periódico no figura el nombre de la imprenta; sin embargo, basándonos en la información que aparece en la portada del

periódico en francés *Le Journal de Salonique*, se considera que el barrio Kadı (Quartier Cadi) —uno de los principales barrios judíos de Salónica a mediados del siglo XIX¹⁸— y la calle Matbaacı —según se deduce también de las *Mes Mémoires* de Halevi (Lévy, 2000: 58)— era el lugar donde se encontraba la imprenta familiar.

Aunque en la portada del libro tampoco se menciona expresamente la imprenta, sí se conoce que la dirección de *La Verdad*, era supuestamente en ese entonces la calle *Çimiski* n.º 19 (la actual Οδός Τσιμισκή). Durante su período de publicación entre 1920 y 1929, y según los ejemplares actualmente disponibles, *La Verdad* fue impresa en tres direcciones distintas: inicialmente en Hacı Osman Han (Passage Hadji Osman), n.º 17; a partir de 1926, en la *kalye Çimiski*, n.º 19; y en 1929, en *boros Frangyni*¹⁹, n.º 2.

Estos cambios de dirección reflejan asimismo las transformaciones toponímicas de las calles tras el traspaso de la administración urbana de Salónica del Imperio otomano al Estado griego después de 1912.

3.2 Lengua

El texto fue redactado en aljamía hebraico-española en letras rasíes en ambas ediciones periodísticas. Sin embargo, el título repetido de la obra en cada número de los dos periódicos, así como la mención «Folyeton de *La Verdad*» que lo acompaña en la segunda edición, aparecen escritos en letras cuadradas. La tercera edición, publicada en formato libro como recopilación del folletín de *La Verdad*, conserva el mismo diseño que la versión periodística (imagen 5). En la portada del libro, tanto el título como el nombre del autor, los datos relativos a la publicación seriada y la ciudad en que fue impresa —que es Salónica— también están compuestos en cuadradas. La fecha de publicación del volumen se indica según el calendario gregoriano y el hebreo: 1926/5686. Considerando que la serialización concluyó a comienzos de 1927 y que la numeración de páginas en un mismo número no siempre sigue un orden consecutivo, puede

¹⁸ Para acceder al mapa de barrios judíos de Salónica a partir de la segunda mitad del siglo XIX véase Anastassiadou, 2001: 57.

¹⁹ Se supone que es la actual calle Φραγκίνη (se agradece la ayuda de Eleni Pardalou para localizarla).

afirmarse que la publicación de las entregas fue concebida siguiendo el formato del libro, no del folletín convencional (imagen 6).

3.3 Disposición de la obra

Dado que, como se ha señalado anteriormente, se conservan muy pocas páginas de las dos ediciones de *El Mizeravle* publicadas en 1926, y además en estado fragmentario las entregas, se trabaja sobre la base de la transcripción de los folletines aparecidos en *La Epoka en 1902*, a pesar de la pérdida estimada de entre ocho y diez páginas. Según esta reconstrucción, la obra consta de diez y, como máximo, doce capítulos. No se han conservado los capítulos 2, 3 y 4, correspondientes a las ediciones del periódico fechadas el 27 de junio, el 4 y el 11 de julio, respectivamente. El capítulo 10, publicado el 29 de agosto, es la última sección disponible. La última entrega del 12 de septiembre tampoco corresponde al final; solo hemos hallado dos páginas adicionales en *La Verdad* de los días 30 y 31 de diciembre de 1926, sin que estas representen la conclusión. Por ello, se estima que la novela continuó uno o dos números más, aunque lo más probable es que solo fuera uno.

En la edición del 20 de junio, se observa una decoración ingenua en el paso del *dedikas* al *prefasyon*, y a lo largo de todas las entregas se emplean ocasionalmente tres asteriscos alineados (una vez en forma de puntos suspensivos y otra en forma de triángulo) como recurso para marcar la separación entre párrafos. Determinar el número total de páginas de los folletines en *La Epoka* resulta difícil. Como ya se ha indicado, cada entrega se imprimía en dos páginas —la quinta y la sexta— organizadas en tres columnas, durante un período de aproximadamente 14 a 15 semanas. Sin embargo, se tiene constancia de que la edición en formato libro constaba de 100 páginas, con un tamaño de 19 × 14 cm²⁰.

²⁰ Véase [portal web](#) del Instituto Avner Peretz (23.08.2025).

3.4 Tema

La obra narra la dramática historia de amor entre dos jóvenes salonicenses de ascendencia judía ambigua: Eliza, una joven hermosa e ingenua de clase media de la ciudad, y Ludoviko, un hombre de 32 a 33 años, refinado y culto, admirado por la alta sociedad local, pero cuyo modo de sustento es desconocido por todos. El hecho de que el primer encuentro entre los protagonistas tenga lugar cuando el joven se dirige a una iglesia católica, así como que su partida de Salónica hacia Inglaterra se festeje en un baile de Navidad, refuerza la percepción de que este personaje no pertenece al ámbito judío; a ello se suma su pertenencia al *Cercle de Salonique*²¹, club de carácter multiétnico compuesto por europeos, musulmanes y cristianos, aunque en este los judíos constituían el grupo más numeroso en comparación con los demás. En contraste, el entorno familiar de la protagonista femenina parece corresponder al perfil de una familia judía de clase media típica de la Salónica de la época. La vida cotidiana de Eliza, que está a punto de terminar la escuela, probablemente una de la Alianza Israelita Universal, se ve alterada al recibir inesperadamente una carta de declaración amorosa de Ludoviko y entregarse —por mal arte de este— a la lectura de célebres novelas francesas románticas, arriba mencionadas, que la cautivan desde el amor más puro hasta el más apasionado, siendo estas emociones insólitas hasta entonces tanto para ella como para la sociedad *oriental* en la que vive.

Aunque en la obra no se menciona directamente a la Alianza Israelita Universal, las lenguas que aprende la protagonista —francés e inglés—, así como la educación moral y social transmitida por sus maestras, quienes aconsejan a las alumnas convertirse tras la graduación en buenas hijas para sus familias —sin desvincularse nunca del ámbito educativo— y posteriormente en madres responsables, sugieren con fuerza que la institución escolar a la que asiste podría ser una escuela de la Alianza. Esta hipótesis se ve reforzada por el hecho de que Salónica fue uno de los centros más importantes de dicha institución en el Imperio otomano; no obstante,

²¹ En 1887, entre los 147 miembros del Club, la composición revela, en función de su peso numérico, la presencia de judíos, griegos, alemanes, italianos, musulmanes, franceses, eslavos, ingleses, armenios y un escandinavo. Para la tabla correspondiente y más información sobre *Le Cercle de Salonique*, véase Molho, 2005a: 155-168.

conviene recordar que, desde finales del siglo XIX, la ciudad contaba con una amplia red escolar financiada por el Estado otomano, gestionada por distintas comunidades o promovida por intereses extranjeros, que incluía numerosos centros frecuentados por alumnos judíos (Anastassiadou, 2001: 164; Molho, 2005b: 133-216).

Aunque inicialmente Eliza interpreta la declaración amorosa como un juego sin importancia, poco a poco comienza a involucrarse emocionalmente y a cuestionar sus propios sentimientos. A pesar del temor al rechazo social y sin medir los peligros de esta relación, termina cayendo en el encanto de Ludoviko, iniciando un romance con él. Inicialmente atento y prometiendo amor sincero, Ludoviko acaba perdiendo interés por Eliza y planea casarse con una mujer inglesa, que también es muy joven de 19 a 20 años. Eliza, al descubrir que Ludoviko pretende abandonarla, sufre una profunda crisis emocional. Decide enfrentarlo en un último encuentro que culmina en el asesinato de Ludoviko. Tras este suceso, Eliza cae en un profundo estado de devastación psicológica, encaminándose hacia un final trágico, probablemente fatal.

En cuanto al período histórico en que se sitúa la trama, *El Mizeravle* transcurre en la Salónica de los «18..», tal y como escribe Halevi en la entrada del primer capítulo, pero muy probablemente después de 1873/74. Esta datación la inferimos debido a referencias contextuales presentes tales como las fechas de establecimiento de *Le Cercle de Salonique* (1873) y de la primera escuela femenina de la Alianza en la ciudad (1874)²².

4. CONCLUSIÓN

Dentro del conjunto de escritores sefardíes, Samuel Saadi Halevi destaca como uno de los más prolíficos, polifacéticos y combativos, y al mismo tiempo como una figura marcada por notables contradicciones, de tal modo que Isaac R. Molho (Lévy, 2000: 7) lo califica de hombre de contrastes y paradojas. Su novela *El Mizeravle*, publicada en 1902, reviste importancia por tratarse de una obra original o —como el propio autor la definió, y nosotros preferimos reproducir su expresión— de «*imajinasyon*», y por haber sido dedicada, en medio de los debates sobre el judeoespañol, a sus

²² Sobre las fechas respectivas, véanse Molho, 2005a: 155; Molho, 2005b: 147.

opositores, como un gesto simbólico dentro de una causa que él defendía con convicción: la creencia de que esta lengua podía aspirar a un futuro literario brillante. La elaboración de la obra es casi un reflejo de los rasgos característicos del autor mencionados anteriormente. Halevi, mientras por un lado realizaba traducciones, por el otro se esforzaba en crear obras originales para la literatura sefardí; al tiempo que desarrollaba una intensa actividad periodística, se involucraba apasionadamente en discusiones con detractores del judeoespañol, ofrecía conferencias, y —tal como lo escribe al final de la dedicatoria de *El Miseravle*— trataba de convencer a los escritores a producir en judeoespañol, aun cuando el paso del tiempo y las condiciones posteriores acabarían dejando sin efecto sus esfuerzos.

En *El Miseravle*, al relatar un hecho que contradecía las normas sociales de la época —aunque, en el último cuarto del siglo XIX, las traducciones de las novelas románticas, especialmente francesas, ya habían comenzado a difundirse ampliamente en la prensa sefardí y otomana—, es posible que Halevi haya preferido no situar lo judío en un primer plano —ya sea de manera consciente, inconsciente o simplemente imposible de determinar debido a la ausencia de las tres entregas posteriores a la inicial, en las cuales tal vez lo hubiera precisado—, pero sí ofrece al lector una representación general tanto de la ciudad como de su estructura social de entonces. En la obra se puede apreciar, por un lado, el multiculturalismo y la convivencia en el Imperio otomano, como en otras muchas sefardíes, y por otro, la creciente influencia de la occidentalización en la segunda mitad del siglo XIX, especialmente visible en Salónica por su ubicación geográfica, lo que le permitía una rápida apertura hacia Occidente. Desde esta última perspectiva, también puede percibirse en la novela el intento del autor, favorable a la modernización, de transmitir un mensaje sobre la necesidad de conservar la identidad propia mientras se avanza hacia *lo moderno*. No obstante, debido a que gran parte de las ediciones posteriores —publicadas veintiséis años después— se ha perdido, no ha sido posible verificar si en ellas se adaptó el relato a la Salónica griega, ni si se introdujeron omisiones, adiciones narrativas, o cambios léxicos y toponímicos. Aun así, consideramos importante que esta breve novela, que hasta ahora no ha sido objeto de estudio académico alguno, encuentre su lugar dentro de la literatura sefardí.

REFERENCIAS

- ANASTASSIADOU, M. (2001), *Tanzimat Çağında Bir Osmanlı Şehri Selanik*. Işık Ergüden (trad.). İstanbul: Tarih Vakfı Yurt Yayınları.
- BALI, R. (2010), *Cumhuriyet Yıllarında Türkiye Yahudileri. Bir Türkleştirme Serüveni (1923-1945)*. Estambul: İletişim.
- BARQUÍN LÓPEZ, A. (1997), *Edición y estudio de doce novelas aljamiadas sefardíes de principios del siglo XX*. Leioa: Universidad del País Vasco.
- BARQUÍN LÓPEZ, A. (1999), «Martirio, cenas de la vida: un folletín de Sam Lévy». *Jewish Studies at the Turn of the 20th Century*, vol. II, Judith Targarona – Ángel Saez-Badillos (eds.). Leiden – Boston – Colonia: Brill, 451-456.
- BOROVAYA, O. (2010), «Le Journal de Salonique», *Encyclopedia of Jews in the Islamic World*, Norman A. Stillman (ed.). Leiden, Boston: Brill, 221.
- BOROVAYA, O. (2012), *Modern Ladino Culture. Press, Belles Lettres, and Theater in the Late Ottoman Empire*. Bloomington: Indiana University Press.
- BUNIS, D. M. (1982), «Types of Nonregional Variation in Early Modern Eastern Spoken Judezmo». *International Journal of the Sociology of Language*, 37, 41-70.
- BUNIS, D. M. (2002), «Salonika: World Center of Popular Judezmism». En Raphael Gatenio (ed.), *Judeo Espaniol: A Jewish Language in Search of its People*. Tesalónica: Ets Ahaim Foundation, 75-84.
- JOVANOVIĆ, Ž. (2014), «Haim Davičo's Text *Ženske Šale (Women's Jokes)*: A Sephardic Folktale Or a Serbian Translation of Tirso de Molina's Novella *Los tres maridos burlados?*». *Bulletin of Spanish Studies*, 91(7), 981-1002.
- LÉVY, S. (1913), *Le Déclin du Croissant*. Paris: Bernard Grasset.
- LÉVY, S. (2000), *Salonique à la Fin du XIXe Siècle: Mémoires*. İstanbul: Isis.
- LOCHOW-DRÜKE, C. (2007), «La campaña a favor de la propagación del idioma turco entre los sefardíes». En Pablo Martín Asuero – Karen Gerson Şarhon (eds.), *Ayer y hoy de la prensa en judeoespañol*. Estambul: Isis, 59-69.

- MOLHO, R. (2005a), *Salonica and Istanbul: Social, Political and Cultural Aspects of Jewish Life*. Istanbul: Isis.
- MOLHO, R. (2005b), *Selanik Yahudileri 1856-1919. Özel Bir Cemaat*. Panayot Abacı (trad.). İstanbul: Bağlam.
- NAAR, D. E. (2016), *Jewish Salonica: Between the Ottoman Empire and Modern Greece*. Stanford: Stanford University Press.
- PHILLIPS COHEN, J. – ABREVAYA STEIN, S. (2010), «Sephardic Scholarly Worlds: Toward a Novel Geography of Modern Jewish History». *The Jewish Quarterly Review*, 100(3), 349-384.
- PHILLIPS COHEN, J. – ABREVAYA STEIN, S. (eds.) (2014), *Sephardi Lives: A Documentary History, 1700-1950*. Stanford: Stanford University Press.
- PULIDO, Á. (1905), *Espanoles sin patria y la raza sefardí*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de E. Teodoro.
- RIAÑO LÓPEZ, A. M. (2008), «La prosa histórica en lengua sefardí». En Jacob M. Hassán – Ricardo Izquierdo Benito (coords.), Elena Romero (ed.), *Sefardíes: Literatura y lengua de una nación dispersa*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 397-420.
- RODRIGUE, A. – ABREVAYA STEIN, S. (eds.) (2012), *A Jewish Voice From Ottoman Salonica. The Ladino Memoir of Sa'adi Besalel a-Levi*. Stanford: Stanford University Press.
- RODRÍGUEZ RAMÍREZ, E. B. (2006), *El Caso Dreyfus en la literatura sefardí: edición y estudio de Cinco años de mi vida. Alfred Dreyfus (Constantinopla, 1901)*. Granada: Universidad de Granada [Tesis doctoral inédita].
- ROMERO, E. (1992), *La creación literaria en lengua sefardí*. Madrid: Mapfre.
- ROMERO, E. (2010), «La polémica sobre el judeoespañol en la prensa sefardí del Imperio otomano: materiales para su estudio». En Paloma Díaz-Más – María Sánchez Pérez (eds.), *Los Sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo. Identidad y mentalidades*. Madrid: CSIC, 55-64.
- ROMEU FERRÉ, P. (1997), «Una novela sefardí: siempre judía». *MEAH. Sección Hebreo*, 46, 117-135.

- STUEMUND-HALÉVY, M. (2023), «Plagio de traductores y traducciones eclécticas». *Cuadernos AISPI*, 21, 161-172.
- SUBAŞI, D. F. (2016), *Pluriculturalidad en la lengua de la obra de Izak Gabay, Yildiz i sus sekretos: el reyno de Abdul Hamid. Transcripción y estudio*. Granada: Universidad de Granada [Tesis doctoral inédita].
- SUBAŞI, D. F. (2018), *Yildiz i sus sekretos: el reyno de Abdul Hamid de Izak Gabay*. Granada: UGR.
- ULUSAL, Ö. (2019), *Samuel Halevi'nin Osmanlı Dreyfus'u: Bir Mitin Çeşitlemesi ('Samuel Halevi's Ottoman Dreyfus: A Variation of a Myth')*. Ankara: Universidad de Ankara [Tesis de máster inédita].

ANEXO
Imágenes



Imagen 1
Dedikas, 16 de mayo de 1902

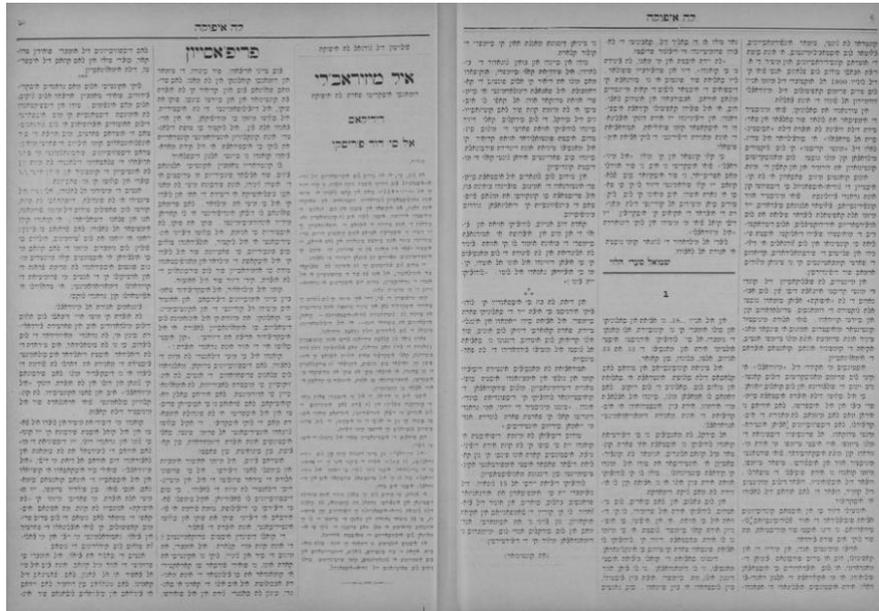


Imagen 2
Páginas 5 y 6 de *La Epoka* del 20 de junio



Imagen 3
 The Journal de Salonique, 15 de mayo 1920



Imagen 4
 La portada de El Mizeravle

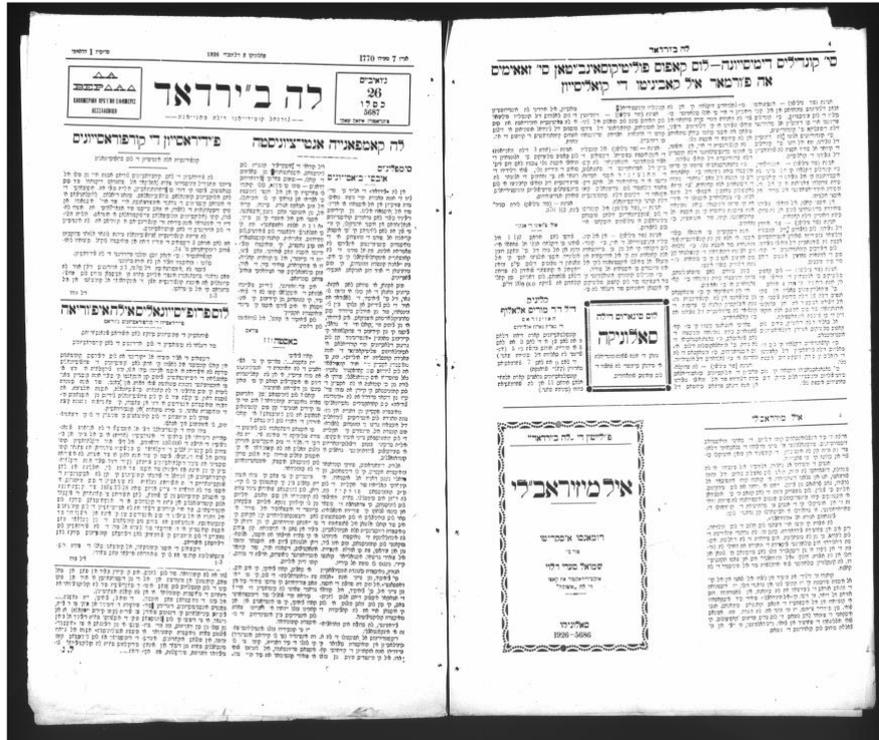


Imagen 5
La Verdad, 2 de diciembre de 1926.

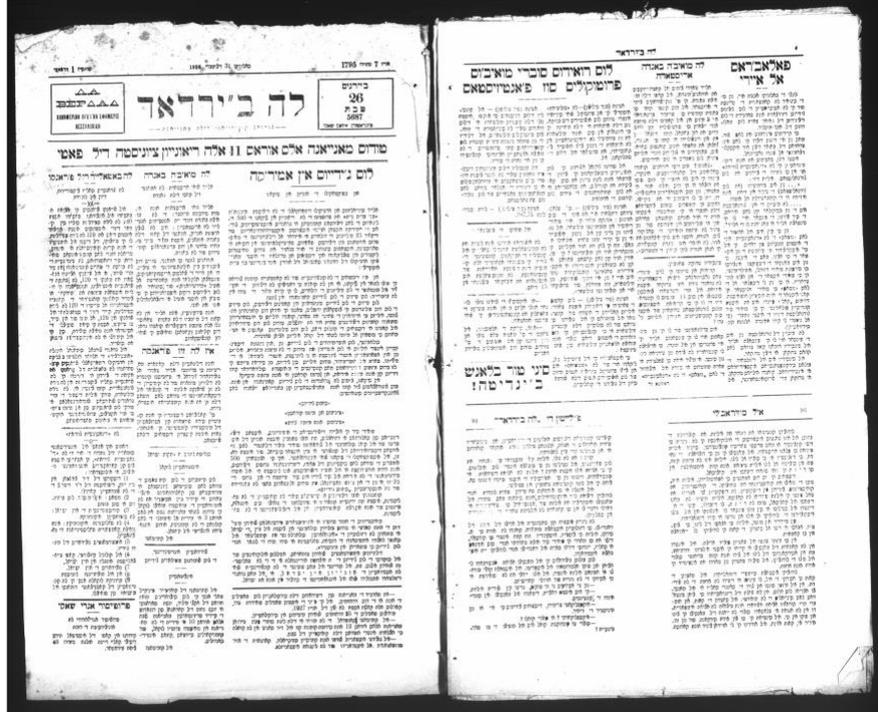


Imagen 6
 La Verdad, 31 de diciembre de 1926